

Baldosas por la Memoria

Estela María Domínguez Halpern



Introducción

La Ciudad como escenario

Toda ciudad, es sin duda, un sistema semiótico; un espacio significativo donde se pueden leer signos constantemente. Como un gran palimpsesto, observamos en ella, capas que perduran y otras que se desvanecen, segmentos que cobran ausencias o presencias, en relación a nuestra mirada o interrogante.

Cuando pensamos en ciudades, reificamos imágenes, construyendo relaciones e imaginarios: organizando espacios, texturas, olores, dinámicas.

Estas imágenes cruzan nuestras experiencias, nuestra forma de investigarla. ¿Qué es hoy la ciudad para nosotros? Calvino esboza una línea de análisis al respecto: "...la ciudad no dice su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en los ángulos de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos, en las astas de las banderas, surcado a su vez cada segmento, por raspaduras, muescas, incisiones, cañonazos."¹.

La Ciudad Invisible se hace presente ante nuestra mirada, ante nuestras preguntas por aquellos trazos que la surcan cual cicatrices en la piel. Suturas o quiebres que marcan un antes y un después. Un silencio que busca su voz y la encuentra en el rastreo de sus surcos, de sus orígenes.

Sus transparencias, sus reflejos, nos impactan en el cotidiano, en un presente que genera nuevas dimensiones: la Ciudad Virtual. Aquella construida por los datos que se resguardan en repositorios de información gubernamentales y públicos, que se rastrea en los sistemas electrónicos de traslado o geolocalización, que late en el corazón de las redes sociales, que se edifica en el registro de imágenes de sus habitantes o visitantes.

Un algoritmo va organizando su ADN. Las Ciudades se parecen, como si el paso de una a la otra no implicara un viaje sino un cambio de elementos, como si sustituyéramos ingredientes en una gran receta, desplazándolos, invirtiéndolos. Un hilo las conecta, una perspectiva, una regla interna se organiza, un discurso cobra vida. Solo hay que descubrir su orden, su singularidad, su sabor, su belleza.

Gregory Bateson, señalaba que las cosas, los fenómenos que acontecen en nuestro entorno o lo que nos sucede, está mucho más conectado de lo que habitualmente suponemos. Este antropólogo, biólogo, cientista social y lingüista, se preocupaba mucho por la fragmentación del saber, la incomunicación entre científicos y la desconexión entre la actividad científica y la experiencia cotidiana. Él atribuía estas dificultades, a la tendencia histórica de las dicotomías (causantes de los dualismos y las ideas absolutas). Consideraba que la ciencia y la filosofía occidental, había venido construyendo puentes incompletos, desde la mitad del río hacia una

¹ CALVINO, Italo. Ciudades invisibles, Editorial Minotauro, 1999. Pág 11

de las orillas.

Nuestro pensamiento, comienza a desarrollar este autor, pareciera ser lineal y unidireccional. Sin embargo, no tendría que ser necesariamente así. No hay ninguna razón para que sean los objetos, y no las relaciones entre fenómenos, los que configuren y describan nuestra realidad. Para Bateson existían relaciones, principios de organización en todos los fenómenos o, como él decía, **pautas que los conectan**. ¿Qué pauta conecta al cangrejo con la langosta y a la orquídea con el narciso, y a los cuatro conmigo? ¿Y a mi contigo? ¿Y a nosotros seis con la ameba, en una dirección, y con el esquizofrénico retardado, en la otra?².

En *Espíritu y Naturaleza*³, Bateson nos habla de este “pattern”, de este diseño de sentido que constituye nuevos campos de saber/poder, al tiempo que construye miradas cada vez más polideterminadas y multicausales acerca de cualquier tema significativo. La relación se produce dinámicamente con estructuras distintas, entre organizaciones y patrones.

Lev Manovich, artista, teórico y crítico especialista en nuevos medios, indaga en el reconocimiento de patrones, complejizando lo señalado al observar las nuevas mutaciones que se producen en las Ciudades, en el devenir del cotidiano. La investigación de los patrones comunes en colecciones masivas de imágenes o videos o el análisis de la evolución de las experiencias interactivas digitales son algunas de sus ocupaciones centrales.

Qué nos propone este investigador? el uso de métodos de computación para el análisis de información cultural masiva obtenida de múltiples fuentes diferentes. El objetivo final es avanzar en el conocimiento de la evolución cultural de la especie humana usando las tecnologías digitales para hacerlo. El cultural analytics no es nada más que una nueva metodología para trabajar con lo que se denomina Big Data: sistemas que gestionan grandes cantidades de información y que requieren –necesariamente– de un replanteamiento sobre cómo clasificamos, mostramos o gestionamos grandes volúmenes de información que desbordan las metodologías tradicionales.

Nos permite generar múltiples mapas del mismo objeto cultural, observando variabilidad y diversidad. La investigación de los patrones comunes en colecciones masivas de imágenes o videos o el análisis de la evolución de las experiencias interactivas digitales son algunas de sus ocupaciones centrales. Esto es, analizar las relaciones entre los individuos, las interacciones. Los puntos de encuentro, las transiciones que se producen, las secuencias.

Este autor señala que transitamos un mundo en donde el software ha tomado el comando. Aparece invisible (extraña imagen la señalada) pero se ha vuelto un layer que está adherido a todo rastro social contemporáneo, constituyendo un flujo permanente. Nuestra cultura “corre” bajo un software. El mismo, sacude la forma de instalarnos en el mundo, de transitarlo.

² BATESON, Gregory. *Espíritu y Naturaleza*. Amorrortu editores: Buenos Aires, 1980. Edición original en inglés, *Mind and Nature. A Necessary Unity*, E. P. Dutton, Nueva York, 1979. Pág 2

³ BATESON, Gregory. *Espíritu y Naturaleza*. Amorrortu editores: Buenos Aires, 1980. Edición original en inglés, *Mind and Nature. A Necessary Unity*, E. P. Dutton, Nueva York, 1979.

La revolución digital implica en sí misma un cambio profundo en las estructuras básicas de la sociedad. Las características principales que definían a las sociedades urbanas del siglo XX no bastan ya para comprender y definir una sociedad digitalizada. Los nuevos medios, los objetos culturales desarrollados a través de las nuevas herramientas digitales en un contexto tecnológico, ocupan un espacio central de la cultura contemporánea, creando contenidos, volviéndose mediadores de la mayoría de contribuciones al corpus contemporáneo del conocimiento.

Las investigaciones de este artista ruso, se centran en lo que él mismo denominó *analítica cultural*, focalizando el uso de métodos de computación para el análisis de información cultural masiva, obtenida de múltiples fuentes diferentes. Su objetivo final es avanzar en el conocimiento de la evolución cultural de la especie humana usando las tecnologías digitales para hacerlo.

El “cultural analytics” no es nada más que una nueva metodología para trabajar con lo que se denomina Big Data, aquellos sistemas que gestionan grandes cantidades de información y que requieren –necesariamente– de un replanteamiento sobre cómo clasificamos, mostramos o gestionamos grandes volúmenes de información que desbordan las metodologías tradicionales. La investigación de los patrones comunes en colecciones masivas de imágenes o vídeos (billones) o el análisis de la evolución de las experiencias interactivas digitales son dos de las ocupaciones centrales de los investigadores.

La Ciudad como Registro

Como habitantes de la ciudad, nuestros desplazamientos por ella también son registrados y almacenados, geolocalizados en bases de datos. Y esos datos hablan. Construyen una ciudad que puede ser conocida, interpretada, imaginada, anticipada, gobernada. La ciudad puede ser concebida ahora como una red interconectada de personas y dispositivos.

La datificación de las ciudades imagina todo un nuevo léxico a su alrededor: “Smart cities” , “ciudades inteligentes”, “monitoreo”, “sensores”, “open data”, “gobierno abierto”, “geolocalización”, “mapping”. Aunque siempre lo han sido, las ciudades se vuelven objetos comunicacionales al ser “datificadas”, convertidas en datos, tanto por las estructuras dominantes públicas y privadas, como por sus habitantes. Un nuevo uso y campo de éstos últimos toma cuerpo en los medios sociales.

Los tiempos en que sólo las computadoras o los móviles se conectan a Internet, son superados próximamente, cuando pasemos epocalmente de la Internet de las pantallas a la Internet de las cosas⁴. Mientras que en 2016 habría unos seis mil trescientos millones de dispositivos conectados a Internet, en 2020 esta cifra ascendería a veinte mil millones, según la consultora

⁴ El Internet de las cosas potencia objetos que antiguamente se conectaban mediante circuito cerrado, como comunicadores, cámaras, sensores, y demás objetos físicos con un IP específica (como contenedores de basura, molinetes en el subte o impresoras) permitiéndole comunicarse globalmente mediante el uso de la red

GartnerGroup⁵.

Industrialización, masificación, grandes urbes. Escenarios que constituyen realidades en todo el globo. GPS, Mapas, protocolos de geolocalización, sensores de sonido y contaminación, cámaras de monitoreo inteligentes, smartphones, tarjetas electrónicas, medios sociales, ¿qué elementos los unen?. Existe una pauta que los conecta?

Estos artefactos que en mayor o menor medida van apareciendo en todas las ciudades, dibujan también nuevos paisajes: mapas colectivos hechos en tiempo real, en conjunción con tecnologías biométricas de desplazamiento por un lado y manifestaciones de la ciudad en redes sociales por el otro. Un vaivén de voces, cuerpos, artefactos interactuando en diversos registros. Al respecto, Howard Reinghold nos habla de Multitudes inteligentes, grupos de personas que desarrollan movilizaciones colectivas gracias a las potencialidades que ofrecen las nuevas tecnologías, construyendo a través de esa red conversacional, un espacio urbano.

Como señalábamos, la digitalización de las ciudades se vincula con el andamiaje conceptual de la cultura del software: la ciudad es parte activa de los intercambios comunicacionales mediados por software y generadora de una cantidad ingente de información que precisa de herramientas analíticas para ser analizada y comprendida. Su digitalización tiene un alcance inesperado: constitución de algoritmos sociales, aparición de la denominada internet de las cosas, cultura participativa mediada por entornos digitales, nuevas políticas de Gobierno Abierto.

Los datos cobran vida, creando visualizaciones interactivas y mapas dinámicos de datos culturales, posibilitando el descubrimiento de patrones que no eran visibles con anterioridad.

⁵ <http://www.gartner.com/newsroom/id/3165317>

El zoom de las cosas, el zoom en la Ciudad

En el presente ensayo, nos proponemos indagar un aspecto en el proceso de identificación de esta imagen de Ciudad habitada, inmensa y profundamente, por sus datos. Deseamos sumergirnos en ellos y observar, indagar, las nuevas branquias de sus protagonistas.

Nuestro objeto serán las **Baldosas por la Memoria**. Construiremos una cartografía particular en la que se visibilizan, en un mapa interactivo, las baldosas que homenajan y recuerdan a los desaparecidos de la última dictadura militar.

¿Qué mapas son posibles de trazar al encontrar las Baldosas en los barrios? Estos mojones, pueden constituirse como formas de inscripción de una Ciudad sin cuerpo como pueden ser movimientos de trayectorias en la Ciudad. Asimismo, pueden ser diferentes formas en que la memoria interpela a la urbe.

Proponemos comprender a las Ciudades por las actividades y los movimientos que sus sujetos producen, por lo que el diálogo entre el presente y la Memoria, genera diversas alternativas de interpretación. Espacios, espacios entre los espacios, que se delimitan al tiempo que reifican a través de la Baldosas. Una escritura próxima y sensible, una potencia de creación y de reinención.

Baldosas por la Memoria: un dispositivo a indagar

Los espacios están delimitados por las huellas que imprimen en sus geografías. Al caminar la Ciudad de Buenos Aires, recorreremos heridas o suturas que constituyen parte de nuestra historia. Nos proponemos transitar un instante de esa memoria que se encuentra latente en sus calles.

En el 2005, distintas organizaciones barriales militantes por la Memoria y la Justicia, se propusieron reconstruir la historia de vida de los militantes populares detenidos-desaparecidos-asesinados por el terrorismo de Estado, durante la última Dictadura Militar⁶. Estos grupos autogestionados (Barrios por la Memoria y Justicia) se plantearon la actividad de investigar sobre la vida de estos detenidos – desaparecidos en cada barrio, construyendo un relato que refleje su historia, colocando una baldosa en una ubicación significativa para sus familiares, a modo de homenaje⁷. Este trabajo produjo los libros Baldosas por la Memoria. Su primera edición es de Marzo del 2010 en donde participan comisiones de los Barrios de Almagro-Balvanera, Pompeya, San Cristobal y San Telmo – La Boca. Su contenido, el editorial y el

⁶La iniciativa impulsada por el Espacio Memoria y Derechos Humanos (ex ESMA) y la Comisión por la Memoria de Belgrano-Núñez busca reconstruir la historia de vida y reivindicar el compromiso político de las personas detenidas desaparecidas, a través de la confección y colocación de baldosas recordatorias

⁷En el 2005, comenzó una pegatina de afiches que luego se convertirían en Baldosas

fotográfico, fue aportado por dichos grupos. En la Segunda Edición, se corrige y amplian los registros. En el 2011, se suman las comisiones de los barrios de Chacarita- Colegiales, Liniers- Mataderos y Villa Luro, Palermo, Villa Soldati- Lugano- Villa Celina⁸ y el grupo conformado en el Hospital Posadas.

En el presente ensayo, nos proponemos indagar un aspecto en el proceso de identificación de esta imagen de Ciudad.

Tomando como objeto de estudio las **Baldosas por la Memoria**, construiremos una cartografía particular en la que se visibilizan, en un mapa interactivo, las baldosas que brindan homenaje y recuerdan a los detenidos- desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado, durante la última dictadura militar.

Qué mapas son posibles de trazar uniendo significativamente las Baldosas en los Barrios? Este interrogante captura nuestra atención. Intentaremos desbrozar el mismo en el presente ensayo.

Estos mojones, pueden constituirse como formas de inscripción de una Ciudad sin cuerpo, delineando trayectorias en ella. Este mapa trazado subjetivamente, puede preformar, dar lugar a la pregunta por aquellos que ya no están que surge en la memoria colectiva y se dirige a la urbe en busca de respuesta. La Ciudad queda así interpelada.

Lo que la Metrópoli mantenía oculto, comenzó a evidenciarse en sus veredas. A partir de estos palimpsestos, se traza una ruta de trabajo a través de la Analítica Cultural. La misma, nos permitirá visibilizar nuevas relaciones; no solo de violencia física y simbólica, de temor o de olvido, sino de producción y consumo, de trabajo y alienación.

Nos proponemos descifrar los fragmentos esparcidos, por las Baldosas de la Memoria, cual migajas en el camino. Al recogerlas una a una, evidenciaremos las tensiones y complejidades que los diversos actores sociales delinearon al atravesar su territorio.

La ciudad, como organismo vivo, crece, se reconstruye, configura. Siente y expresa la vida de sus habitantes. Trazar un Mapa en un Territorio no es nada sencillo. Diversas dinámicas se encuentran ocultas en cada entramado. Las decisiones que las Comisiones Barriales fueron tomando, en relación a la Memoria, constituyen la síntesis de grandes complejidades.

“Las particularidades de la desaparición forzada de personas como forma de violencia estatal hacen que la dolorosa ausencia del desaparecido sea para su entorno difícil de tramitar, siendo muchas de las veces sencillamente imposible. La desaparición, cuyo mismo estatuto impide realizar el duelo, es entendida por Héctor Schmucler (1996) como una suspensión de la

⁸Villa Celina fue incorporada por las Asambleas. Sabemos que es un barrio que se localiza en el Partido de La Matanza

muerte, una espera, un puro dolor.

La categoría desaparecido representa, según Ludmila da Silva Catela (2001), una triple condición: la falta de un cuerpo, la falta de un momento de duelo y la de una sepultura. Esta falta por triplicado será la marca constitutiva de la lucha por la memoria en nuestro país, que aparecerá por supuesto en muchísimas producciones artísticas posteriores”⁹.

Dar cuerpo al proceso de reconstrucción de historias de vida, sensibiliza no sólo a los actores implicados sino al proceso mismo. No es la historia de Otros sino la de Nosotros. Los que habitamos no sólo una ciudad, sino los que nos constituimos como sujetos en la misma. Atravesados por la historia, por las geografías y sus economías sociales. Cada baldosa materializa una historia de vida y se constituye en una marca en cada vereda de cada uno de los barrios.

“En todo dispositivo debemos desenmarañar y distinguir las líneas del pasado reciente y las líneas del futuro próximo, la parte del archivo y la parte de lo actual, la parte de la historia y la parte del acontecer. La parte de la *analítica* y la parte del *diagnóstico*.”¹⁰

Las baldosas son un modo de volver acontecimiento a la memoria, de hacerla potente para interpelar el paso, el camino. Siembran una huella, una pregunta. Reconocen nuestro pasado, forman parte de nuestro presente y dejan permanente testimonio a futuro.

“..Desenmarañar las líneas de un dispositivo es en cada caso, levantar un mapa, cartografiar, recorrer tierras desconocidas y eso es lo que Foucault llama "trabajo en el terreno". Hay que instalarse en las líneas mismas, que no se contentan sólo con componer un dispositivo, sino que lo atraviesan y lo arrastran, de norte a sur, de este a oeste o en diagonal”¹¹.

A través de las baldosas, se vuelve a dar entidad a los nombres que en ellas se inscriben, se busca reconstruir su historia de vida, evitar el olvido. Albergan en cada proceso constructivo, la expectativa de que en el futuro, estas marcas, se constituyan en mojones indiscutibles sobre el compromiso sobre la vida y la Justicia: un testimonio sobre los vejámenes y violaciones a los derechos humanos sufridos en el pasado.

Curvas de visibilidad y enunciación. Nos permiten ver y hablar. Son la síntesis de un compromiso, resaltando la importancia de poder marcar las veredas e interpelar a cada uno de los transeúntes que pasan por allí, fortaleciendo las políticas de memoria, verdad y justicia.

⁹FORTUNY, Natalia, Memorias fotográficas Imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea. La Luminosa. Documentos. Conicet. 2014. Pág 13

¹⁰DELEUZE, G.GOTS, B., DREUFUS, H.L, FRANK, M. GLÜCKSMANN, A, BALIBAR, E. Michel foucault, filósofo. Ed. Gedisa, 1990. Pág 160

¹¹DELEUZE, G.GOTS, B., DREUFUS, H.L, FRANK, M. GLÜCKSMANN, A, BALIBAR, E. Michel foucault, filósofo. Ed. Gedisa, 1990. Pág 155

Deleuze señala que Foucault, dimensiona al dispositivo atravesado por líneas de fuerza. Invisible e indecible. El poder se hace presente. Elizabeth Jelin establece como una de sus premisas de trabajo en su libro *Los Trabajos de la Memoria*, “reconocer a las memorias como objetos de disputas, conflictos y luchas, lo cual apunta a prestar atención al rol activo y productor de sentido de los participantes en esas luchas, enmarcadas en relaciones de poder”¹².

La manifestación artística que implica la baldosa, condensa este punto. Señalan la vivencia de un pasado colectivo doloroso, delimitan un contexto político. Evidencian entramados y disputa en donde la memoria y justicia configuraron los escenarios presentes desde donde poder evocar y elaborar lo vivido, tanto colectiva como íntimamente.

Las baldosas nos hablan también de cuerpos sin duelo. La ausencia y la presencia se conjuga en una performatividad política. La presencia en el orden de la ausencia. “La falta de sepultura es la imagen sin recubrir del duelo histórico que no termina de asimilar el sentido de la pérdida y que mantiene ese duelo inacabado en una versión transicional. Pero es también la condición metafórica de una temporalidad no sellada, inconclusa: abierta entonces a la posibilidad de ser (re) explorada en sus capas superpuestas por una memoria activa y disconforme”¹³. Es el dato que rehumaniza la figura del desaparecido al traer su imagen a la cotidianeidad del barrio, al saberlo transitar por las mismas calles; y ese dato no clausura la construcción de una memoria estancada, sino que pone distintas memorias en movimiento, y las hace visibles.

El dispositivo Baldosa, condensa cual red, no solo un discurso sino un espacio arquitectónico. Un enclave en los espacios de la Ciudad. Constituye al sujeto inscribiendo un cuerpo, un modo y una forma de ser. Cada baldosa es única, distinta e irrepetible. La construyen los vecinos y amigos del detenido desaparecido bajo las instrucciones de los Baldoseros pero con la posibilidad de diseñar la distribución y cantidad de vidrios de colores, siempre enmarcando los nombres. Una geografía tipográfica, neutra, en mayúsculas. Lo que era solo un nombre, una fecha, fue construyendo una identidad sustraída impunemente.

Este dispositivo nos permite descubrir y comprender las prácticas que hicieron particular su emergencia. Permite seguir el trazo del colectivo que comenzó a señalar los distintos lugares donde vivieron, crecieron, estudiaron, trabajaron o militaron los detenidos- desaparecidos de la última dictadura militar. Las historias relevadas, fueron transformando el cuerpo del barrio, su paisaje.

Asimismo, la Baldosa se constituye como frontera de lo público y lo privado. Lo epocal y la trama biográfica, el momento político- social y la pulsión subjetiva. El cuerpo y la baldosa: un

12 JELIN, E. Los trabajos de la memoria. Buenos Aires, Siglo XXI. Pág 2

13 RICHARD, Nelly. Fracturas de la memoria. Arte y pensamiento crítico, siglo xxi, 2007. Pág 109

espacio estratégico donde el autoritarismo había buscado traspasar para difundir miedo y censura. Al respecto, Judith Butler ha señalado el carácter no privado del duelo al considerar los vínculos que crea, capaz de condensar el sentido de una comunidad política. El cuerpo tiene una dimensión invariablemente pública: lleva sus huellas, se encuentra atravesado por la vida político- social.” ...algo acerca de lo que somos se nos revela, algo que dibuja los lazos que nos ligan a otro, que nos enseña que estos lazos constituyen lo que somos, los lazos o nudos que nos componen”¹⁴

Las baldosas no recuperan el pasado, no regresan lo perdido, lo despojado. Ayudan a reconocer lo que irremediamente no se tiene. Funcionan como artefactos de memoria precisamente en esa condición dual. Espacio del palimpsesto, reconoce, en primer lugar, como indicador y presencia de las vidas interrumpidas por la violencia del secuestro y la desaparición. Pero también, como la posibilidad abierta de creación de nuevos sentidos para revisitar aquella traumática experiencia desde el presente, para indagarla desde sus secuelas. “...Se destaca la evocación del desaparecido, en especial a partir de la alusión y escenificación de su ausencia, esto es, de la construcción de un recurso que evidencia en sus mismos procedimientos la consecuencia principal del exterminio represivo. La figura del desaparecido condensa el horror de la dictadura por antonomasia: ha sido arrancado violentamente de la calle, del aula, de la fábrica, de su casa, de la vida y jamás regresará. En su lugar queda un vacío, y ya no se le reconocerá cuerpo ni historia desde entonces”¹⁵. En las baldosas,” el cuerpo ausente se presenta como una identificable presencia urbana; lo desaparecido carece de cuerpo y sin embargo significa y está presente, se torna perturbadoramente visible”¹⁶.

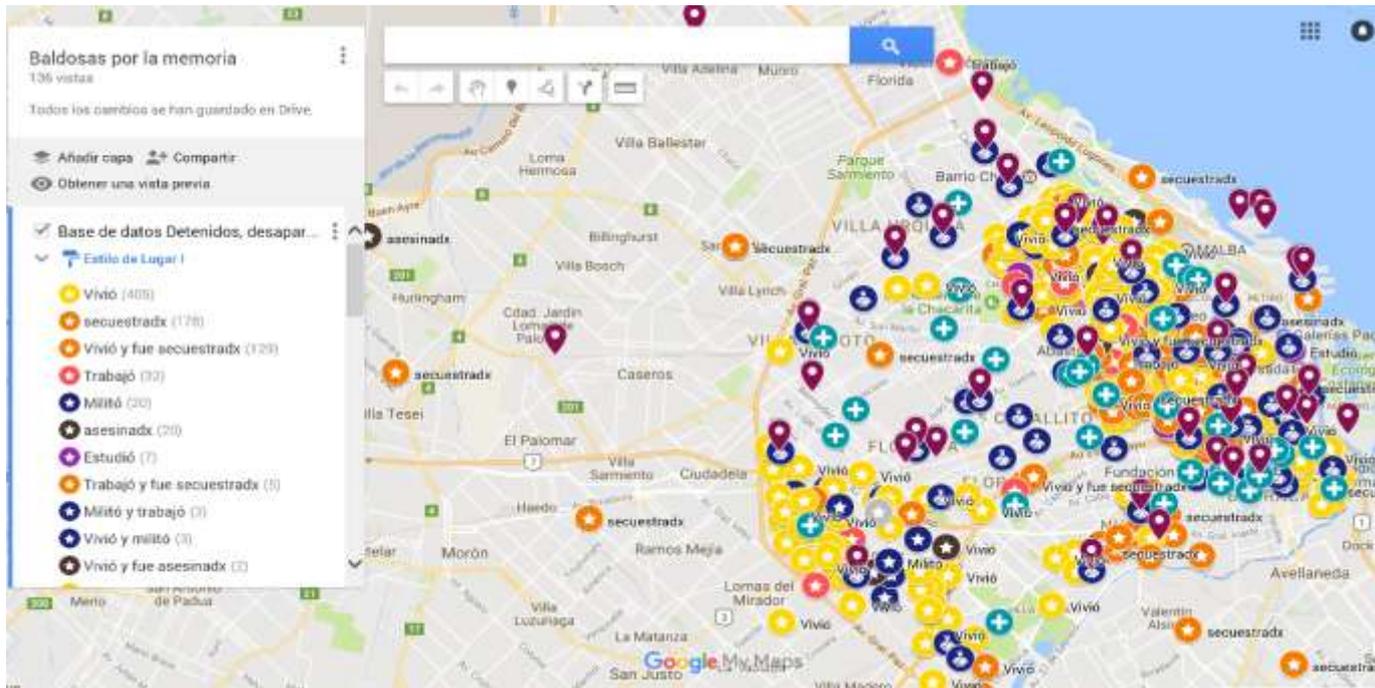
Los patterns simbólicos que son visibles a partir del lazo que va uniendo las Baldosas de la Memoria por los barrios, constituye nuestro objeto de indagación central.

¹⁴BUTLER, Judith. El poder del duelo y la violencia. Ed. Paidós, 2004, Pág 48

¹⁵FORTUNY, Natalia, Memorias fotográficas Imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea. La Luminosa. Documentos. Conicet. 2014. Pág 136

¹⁶FORTUNY, Natalia, Memorias fotográficas Imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea. La Luminosa. Documentos. Conicet. 2014. Pág 137

Visibilizando trazos



Aquí la ruta. Aquí el entramado. Lo que vemos en la presente visualización, es el producto de volcar la información compendiada en los libros Baldosas por la Memoria.

Cómo se trabajaron los datos?

La metodología adoptada en el presente ensayo, tomo como fuente primaria, los datos de los detenidos, desaparecidos y asesinados *que se encuentran en el libro Baldosas por la Memoria I* (2011). Se procesaron los 815 registros elaborados que constituyen las 815 Baldosas.

Se volcaron éstos datos en una planilla Excel para luego procesarlos e indexarlos en el Google Maps.

Mickflik, Saúl

Detenido-desaparecido el 10-08-78
Vivió en Once, en inmediaciones de UTA

Miguel Chazarreta Fernández, Raúl Rodolfo

Asesinado el 29-03-77
En Córdoba y Callao

Monari, Graciela

Detenida-desaparecida el 25-11-76
Vivió y fue secuestrada en Junin 20, depto. 2

Oxley, Raúl Enrique

Detenido-desaparecido el 23-10-74
Secuestrado en Entre Ríos e Independencia (bar)

Palumbo Garrido, Juan Carlos

Detenido-desaparecido el 07-01-83
Vivió en Combate de los Pozos 159, 1º C

Payer, Pablo Eugenio

Detenido-desaparecido el 10-05-78
Vivió y fue secuestrado en Déan Funes 528

En esta captura realizada en una de sus páginas, vemos cómo se encuentra organizada la información por parte de las Comisiones: nombre y apellido, fecha en la cual fue detenido-desaparecido, asesinado y una localización.

Luego analizamos cómo se encuentra organizada la información por parte de las Comisiones Barriales. Nos referimos a la información que se encuentra desagregada en los datos de cada Baldosa. Las Comisiones, junto a los familiares, fueron las que organizaron las categorías de: vivió, secuestrado/a, vivió y fue secuestrado/a, trabajo, milito, asesinado/a, estudió, trabajo y fue secuestrada/o, militó y trabajó, vivió y militó, vivió y fue asesinada/o, transitó, vivió, trabajó y fue secuestrado/a.

Es importante destacar, que los nombres que aparecen en estos libros, son los nombres que fueron acercando los familiares a las Comisiones Barriales para constituir y construir una baldosa. Podemos decir entonces, que los libros documentan, 815 baldosas. Sabemos que ellas no constituyen el registro total de los desaparecidos en la Capital Federal como así tampoco el total de los homenajes realizados. Las Comisiones barriales, trabajan con los familiares y las organizaciones sociales que se acercan a ellas. Por lo tanto, el registro de la memoria sigue creciendo y estos documentos (libros) expresan un momento de ese trabajo, de esa reflexión sobre la memoria.

Un espacio en donde se reconocen los huecos simbólicos de lo traumático. Al respecto, Jelin señala: "Aunque haya evidencias y conocimientos de los acontecimientos, la narrativa que está siendo producida y escuchada es el lugar donde, y consiste en el proceso por el cual, se construye algo nuevo"¹⁷.

Para poder trabajar analíticamente, agregamos los géneros a través de una @ de manera tal, de no duplicar la información cuando cartografiábamos la misma. Al respecto, podemos señalar que cuando analizamos los datos que se fueron conformando, observamos que de la totalidad, 815 registros, 256 son mujeres. La represión de las dictaduras en el Cono Sur tuvo especificidades de género. Los impactos fueron diferentes en hombres y mujeres, posiciones que implican experiencias vitales y relaciones sociales claramente distintas.¹⁸

¹⁷ JELIN, E. Los trabajos de la memoria. Buenos Aires, Siglo XXI. Pág 84

¹⁸: En Argentina, Uruguay y Brasil la represión más violenta estuvo dirigida a grupos militantes (incluyendo movimientos

Cómo se visualiza una ciudad? Cómo era y es su geografía? Su analítica?.

La Ciudad de Buenos Aires, cuenta en la actualidad con 15 Comunas y 48 Barrios. En lo que hemos datificado, se geolocalizaron baldosas en 10 barrios, con sumatorias internas (Colegiales y Chacarita, Liniers con Mataderos y Villa Luro). Asimismo, cabe agregar que el barrio Parque Chas fue conformado como tal en el año 2005 y Puerto Madero en los años 90. Por lo que, en el período histórico que analizamos, las Comunas no existían (Ley de Comunas 2006) y los barrios eran 46.

Por otro lado, cuando cartografiábamos las baldosas, ubicamos las Comisarias, los Centros Clandestinos de Detención y otros lugares de reclusión ilegal del Terrorismo de Estado entre 1974 y 1983. Estos últimos datos fueron tomados del documento del Programa Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado (Rutve)¹⁹.

En referencia a las Comisarias y al período histórico analizado, observamos que se han creado 3 nuevas: una en el Barrio Belgrano (Artilleros 2081) Plaza Italia (República Árabe Siria 2961), Villa Lugano (Av Cruz y Cafayate)

Como señala Burucua y Kwiatkowski²⁰, registrar el desgarramiento se convierte en una necesidad. El registro de los familiares, enmarca un compromiso. Es su impronta la que garantiza la representación, la que le da vida.

El mapa nos permitió analizar estos objetos culturales, entramados, que como señala Louis *Marian*, poseen una dimensión transitiva por lo cual señalan algo que se encuentra por fuera de ellos y una dimensión reflexiva mediante la cual hablan y comparecen por sí mismos. Hacen presencia en una ausencia. Nuestro mapa, es su mapa, su historia, su vida. En esta acción indirecta, las marcas constituyen la representación de los que no están.

Los familiares que se acercaron a las Comisiones Barriales, contaron la historia de aquellos que ya no están. Relataron texturas, compromisos sociales, sueños. Estos elementos, estas sensibilidades, constituyen también cada baldosa. Una red de relaciones que se pone en juego, una comunidad en busca de justicia y respeto. Las baldosas están vivas. Laten en el paso del transeúnte, latan en cada familia, en cada organización social, que ha encontrado un lugar, un espacio, para convocarse en el homenaje. Para señalar la presencia, para construir el presente. Somos interpelados por el deseo de traer estas historias al presente. Re estructurando la memoria, fundiéndola en una misma temporalidad, constituyendo una figura

guerrilleros armados) donde había una fuerte presencia juvenil. La división sexual del trabajo imperante en estos países implica que los hombres son (y lo eran mucho más en los sesenta y setenta) más numerosos que las mujeres en los roles <públicos> y en la militancia política y sindical

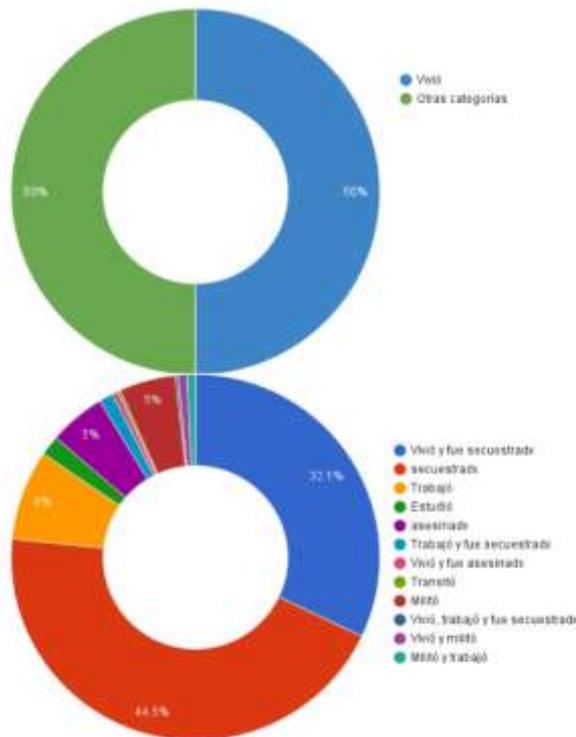
JELIN, E. Los trabajos de la memoria. Buenos Aires, Siglo XXI. Pág 101

¹⁹Area de Investigación – Unidad Secretario y Dirección Nacional de Sitios de Memoria, de la Secretaría de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Programa Nacional Mapa Educativo (PNME), Ministerio de Educación de la Nación

²⁰BURUCÚA José Emilio y Nicolás KWIATKOWSKI, "Cómo sucedieron estas cosas". Representar masacres y genocidios, Buenos Aires, Katz, 2014, Pág 16

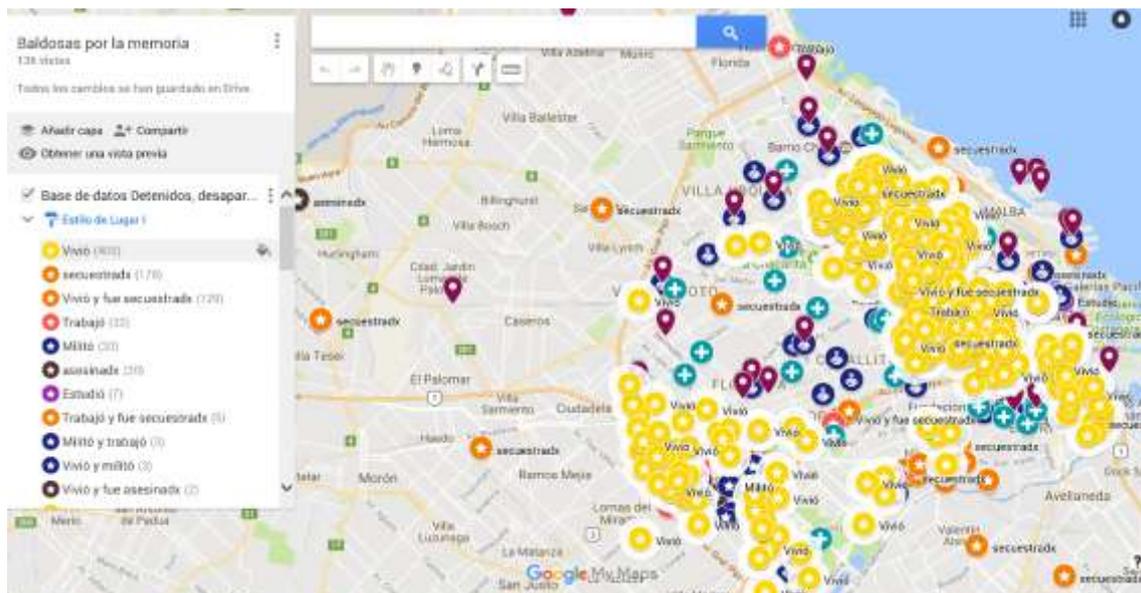
inexistente en la lengua española: desarrollando un Presente Continuo.

Haciendo zoom



Las categorías van cobrando vida, cuando las Baldosas se empiezan a geolocalizar según los barrios. En la presente imagen, se puede observar, la categoría Vivió en vínculo con otras Categorías de forma agregada. Luego presentamos una desagregación de la misma, siguiendo las categorías que plantearon las Comisiones. Fuertemente se puede observar, que el 44,5 % hace referencia a que el compañero fue secuestrado y un 32,1% nos indica que vivió y fue secuestrado. Otras baldosas nos hablan de dónde trabajó, dónde estudió, o donde militó y trabajo.

Aquí, las baldosas son relato. Historia y memoria.



En esta imagen se observa, la impronta de la categoría de la Baldosa Vivió y la relación entre

los Centros Clandestinos (punto morado), las comisarías (icono azul con su consecuente imagen) y los hospitales (cruz celeste  petróleo).

La imagen muestra una Ciudad dividida. Parcelada al tiempo que enmarcada por diferentes dispositivos de disciplinamiento corporal: los hospitales, los Centros Clandestinos y las Comisarias. El mapa describe, nuestra mirada da cuenta de la densidad de lo ocurrido en aquellos años.

Y es en esta imagen en donde, las Humanidades Digitales se hacen presente. La lectura lejana permite observar patrones ocultos a la vista de la lectura cercana. Como mencionáramos, observamos en la imagen que precede, a la Ciudad como un espacio dividido. Situada a través de los Centros Clandestinos, las Comisarias y los Hospitales. Podemos quizás sostener un argumento si miramos solamente esta imagen. La categoría más fuerte (la mitad de la base de datos), nos habla de un patrón. Pero, sabemos que lo que vemos, es lo que los familiares han construido, han reificado. No es el patrón del dolor, del miedo y del vejamen. Es la actividad misma, es la voz de la Comunidad que se hace presente. Que desea construir por sobre tanta destrucción.

405 familias se acercaron a las Comisiones Barriales. Contaron la historia de aquellos que ya no están. Relataron texturas, compromisos sociales, sueños, sonrisas. Estos elementos, estas sensibilidades, también son cada baldosa. Una red de relaciones que se pone en juego, una comunidad en busca de justicia y respeto. Las baldosas están vivas. Laten en el paso del transeúnte, laten en cada familia, en cada organización social, que ha encontrado un lugar, un espacio, para convocarse en el homenaje. Para señalar la presencia, para construir el presente. Somos interpelados por el deseo de traer estas historias al presente. Re estructurando la memoria, fundiéndola en una misma temporalidad, constituyendo una figura inexistente en la lengua española: **desarrollando un Presente Continuo.**

La baldosa es ese presente; constituye en Homenaje, reivindicación y de alguna manera, testimonio del sujeto que ya no está. Enclava un señalamiento político y público. La marcación de los espacios, la elección del lugar, es dado por un colectivo que indaga, inscribe en el aire ciudadano y se hace realidad en cada señalamiento. Se encuentra en nuestros pies, en el camino que se transita todos los días, de forma de ser basamento de una huella política cultural y una apuesta colectiva de justicia.

"Quien nombra, llama y alguien acude, sin cita previa, sin explicaciones, al lugar donde su nombre, dicho o pensado, lo está llamando.

Cuando eso ocurre, uno tiene el derecho de creer que nadie se va del todo mientras no muera la palabra que llamando, llameando, lo trae"

Las palabras antes
Eduardo Galeano

Bibliografía

AGAMBEN, Giorgio. ¿Qué es un dispositivo? Sociológica, año 26, número 73, pp. 249-264 mayo-agosto de 2011

CALVINO, Italo, Ciudades invisibles, Editorial Minotauro, 1999

CASTRO, Edgardo. El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores. Universidad Nacional de Quilmes, 2005

BALDOSAS POR LA MEMORIA, BARRIOS POR LA MEMORIA Y JUSTICIA, 2011. 2da Edición Corregida y ampliada. Instituto Espacio para la Memoria

BATESON, Gregory, Espíritu y Naturaleza de. Amorrortu editores: Buenos Aires, 1980. Edición original en inglés, Mind and Nature. A Necessary Unity, E. P. Dutton, Nueva York, 1979.

BURUCÚA José Emilio y Nicolás KWIATKOWSKI, "Cómo sucedieron estas cosas". Representar masacres y genocidios, Buenos Aires, Katz, 2014

BUTLER, Judith. El poder del duelo y la violencia. Ed. Paidós, 2004

DELEUZE, G. GOTS, B., DREUFUS, H.L, FRANK, M. GLÜCKSMANN, A, BALIBAR, E. Michel foucault, filósofo. Ed. Gedisa, 1990.

DOCUMENTO DEL PROGRAMA REGISTRO UNIFICADO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE ESTADO (Rutve) Area de Investigación – Unidad Secretario y Dirección Nacional de Sitios de Memoria, de la Secretaria de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Programa Nacional Mapa Educativo (PNME), Ministerio de Educación de la Nación

GARCIA FANLO, Luis. Qué es un dispositivo? Foucault, Deleuze y Agamben. A parte Rei 74. Revista de Filosofía. Marzo 2011

FORTUNY, Natalia, Memorias fotográficas Imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea. La Luminosa. Documentos. Conicet. 2014

JELIN, E. Los trabajos de la memoria. Buenos Aires, Siglo XXI.

MANOVICH Lev. "Introducción: Estudios de Software para Principiantes" en Software toma el mando. Traducción al español a cargo de Adrian Yalj y Sofía Alamo, de uso exclusivo para la Cátedra de Datos (Piscitelli)- FSOC-UBA. Texto original: "SoftwareStudiesforbeginners" (2008).

MANOVICH, Lev; Hochman, Nadav: "Haciendo zoom en una ciudad Instagram". Traducción al español a cargo de Gino Cingolani Trucco y Martín Rodríguez Kedikian, de uso exclusivo para la Cátedra de Datos (Piscitelli)- FSOC-UBA. Artículo original: "Zooming into an Instagram City" (2013)

MANOVICH L: "Columnista invitado: Lev Manovich nos lleva de la lectura al reconocimiento de patrones". Traducción al español a cargo de Agustina Migliorini, de uso exclusivo para la Cátedra de Datos (Piscitelli)- FSOC-UBA. Texto original: From Readerstopattern Recognition, publicado en enero 2012, <http://thecreatorsproject.vice.com/blog/guest-column-lev-manovich-takes-us-from-reading-to-pattern-recognition>

MORO ABADIA, Oscar. Qué es un dispositivo?. Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Cantabria. EMPIRIA, Revista de Metodología en Ciencias Sociales. N 6, 2003, pp 29-46

REINGHOLD, Howard, Multitudes inteligentes: la próxima revolución social. Gedisa. 2009

RICHARD, Nelly. Fracturas de la Memoria. Arte y Pensamiento Crítico, Siglo XXI, 2007.

Link al mapa digital de Baldosas

<https://www.google.com/maps/d/u/0/edit?mid=1DSa4hOgKL8eDOlbbQbld7BvLOcl&ll=-34.60344699230287%2C-58.49069595336914&z=11>